Razón y Palabra
ISSN: 1605-4806
octavio.islas@uhemisferios.edu.ec
Universidad de los Hemisferios
Ecuador

Rizo García, Marta
Reseña de "Teoría de la comunicación humana" de Paul Watzlawick
Razón y Palabra, núm. 75, febrero-abril, 2011
Universidad de los Hemisferios
Quito, Ecuador

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199518706028

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PENSAMIENTO SISTÉMICO Y COMUNICACIÓN. La *Teoría de la comunicación humana* de Paul Watzlawick como obra organizadora del pensamiento sobre la dimensión interpersonal de la comunicación. (*Watzlawick, Paul (et. al.)*. Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas, *1ª Edición, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971, 258 páginas. Traducción de Noemí Rosenblatt.)*

Marta Rizo García[1]

Resumen

Este texto presenta de forma sintética las aportaciones de la obra *Teoría de la comunicación humana* a la reflexión en torno a la comunicación, desde una perspectiva constructivista y sistémica. En un primer momento se expone, a modo de contexto, el trabajo general de la Escuela de Palo Alto, reconocida en el campo académico como principal promotora del denominado enfoque sistémico en comunicación. Posteriormente se exponen las aportaciones concretas de la obra referida, que permite complejizar el concepto de comunicación, visto como un fenómeno sistémico que va mucho más allá de los medios, principal objeto de estudio de las ciencias de la comunicación. El texto presenta, también, una reflexión en torno a la importancia de esta obra en el campo académico de la comunicación, una explicación de por qué podemos considerar que *Teoría de la comunicación humana* es un libro organizador. Por último, se presenta una reflexión personal en torno a la importancia de esta obra, así como un listado de recursos bibliográficos en línea sobre la obra y sobre el enfoque sistémico de la Escuela de Palo Alto.

Palabras clave

Enfoque sistémico, Escuela de Palo Alto, comunicación humana, interacción, Paul Watzlawick.

Abstract

This text presents a synthesis form the contributions of the *Pragmatics of human communication* to the reflection around the communication, from a constructivist and systemic perspective. At a first moment it is exposed, as a context, the general work of the Palo Alto School, recognized in the academic field like main promoter of the denominated systemic approach in communication. Later are exposed the concrete contributions of the referred work, that allows to make complex the communication concept, sight like a systemic phenomenon that goes much more there of means, main object of study of communication sciences. The text displays, also, a reflection around the importance of this work in the academic field of communication, an explanation of so that we can consider that *Pragmatics of human communication* is an organizing book. Finally, appears a personal reflection around the importance of this work, as well as a listing of bibliographical resources on line on the work and on the systemic approach of Palo Alto School.

Keywords

Systemic approach, Palo Alto School, human communication, interaction, Paul Watzlawick.

I. Presentación y contextualización. La Escuela de Palo Alto en la historia del pensamiento comunicacional.

Desde el primer tercio del siglo XX hasta la actualidad, la teoría de la comunicación se ha ido construyendo desde perspectivas muy diferentes. Desde la teoría físico-matemática de Shannon y Weaver, conocida como "Teoría matemática de la información", hasta la teoría psicológica con base a la percepción propuesta por Abraham Moles, pasando por una teoría social con base en la lengua –Saussure-, con base en la antropología cognitiva –Lévi Strauss- o con base en los enfoques interaccionistas y sistémicos –Bateson, Watzlawick, Goffman. Y más aún, también han destacado las aportaciones en el campo de los efectos de la comunicación de masas, un ámbito representado por nombres como Lasswell, Lazarsfeld, Berelson y Hovland, y las teorías críticas de la comunicación, promovidas desde la Escuela de Frankfurt por intelectuales como Adorno, Horkheimer y Marcuse, entre otros. Este panorama pone en evidencia la complejidad del asunto, las múltiples aportaciones con que se ha tratado de dotar de coherencia a lo que conocemos como Teoría de la Comunicación. Ello es resultado, entre otros factores, de la polisemia misma del concepto de comunicación[2].

Desde el enfoque sistémico de la comunicación, uno de cuyos máximos representantes es Paul Watzlawick, autor de la obra aquí reseñada, la comunicación se puede definir como un "conjunto de elementos en interacción en donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre los otros elementos" (Marc y Picard, 1992, p. 39). Esta definición nos acerca al concepto de sistema, cuyo funcionamiento se sustenta a partir de la existencia de dos elementos: por un lado, la energía que lo mueve, los intercambios, las fuerzas, los móviles, las tensiones que le permiten existir como tal; y por el otro, la circulación de informaciones y significaciones, misma que permite el desarrollo, la regulación y el equilibro del sistema.

En este sentido, la comunicación es un sistema abierto de interacciones, inscritas siempre en un contexto determinado. Como tal, la comunicación obedece a ciertos principios: el principio de totalidad, que implica que un sistema no es una simple suma de elementos sino que posee características propias, diferentes de los elementos que lo componen tomados por

separado; el principio de causalidad circular, según el cual el comportamiento de cada una de las partes del sistema forman parte de un complicado juego de implicaciones mutuas, de acciones y retroacciones; y el principio de regulación, que afirma que no puede existir comunicación que no obedezca a un cierto número mínimo de reglas, normas, convenciones. Estas reglas son las que, precisamente, permiten el equilibrio del sistema.

Los tres principios apuntados en el párrafo anterior constituyen una de las principales aportaciones de la Escuela de Palo Alto a la comprensión de la comunicación. En la obra clásica de Watzlawick, Beavin y Jackson, *Teoría de la comunicación humana* (1971), se hace hincapié en estos principios básicos del sistema. La totalidad se explica afirmando que "cada una de las partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras que un cambio en una de ellas provoca un cambio en todas las demás y en el sistema total" (Watzlawick et. al., 1971, p. 120). El principio de causalidad circular se explica a partir del concepto de retroalimentación, proveniente del enfoque cibernético inaugurado por Norbert Wiener en 1948[3]. Por último, el principio de regulación es nombrado a partir del término equifinalidad, comprendido como el conjunto de elementos que dotan de estabilidad al sistema.

Todo lo anterior pone en evidencia que la comunicación, antes que nada, es un sistema abierto de interacciones. De hecho, las primeras definiciones de comunicación apuntan a su vertiente interpersonal, relacional, más que a la concepción mediada que ha prevalecido y dominado el pensamiento sobre comunicación a lo largo de su existencia como campo académico. El predominio de los medios de difusión como centro de la reflexión oscurece las aportaciones de todo lo concerniente al diálogo, al vínculo entre seres humanos, a la capacidad de éstos para comunicarse consigo mismos, con los otros y con el entorno físico y simbólico en el que se desenvuelven.

II. Aportes e ideas básicas de la *Teoría de la Comunicación Humana*

Desde los años cincuenta, los investigadores de la llamada "Escuela de Palo Alto", también conocida como "Colegio Invisible", dieron cuenta de las situaciones globales de interacción de las que participa el ser humano. Si bien durante esa época el modelo lineal de la

comunicación propuesto por Shannon y Weaver gozaba de una posición dominante en la reflexión teórica sobre la comunicación, algunos investigadores norteamericanos trataron de partir de cero en el estudio de los fenómenos comunicativos. Fue así como se pasó del modelo lineal al modelo circular de la comunicación, enormemente influido por las ideas de la cibernética –de la que proviene el concepto de *feed-back* o retroalimentación-[4].

Teoría de la comunicación humana se publicó originalmente en 1967, en un momento en que a las aproximaciones funcionalistas y críticas en comunicación se sumaron (como respuesta) los aportes del pensamiento sistémico propuesto por la Escuela de Palo Alto, también conocida como Colegio Invisible.

Por oposición al modelo lineal de Shannon y Weaver, conocido también como el "Modelo telegráfico", la propuesta de la Escuela de Palo Alto se conoce, también, como "Modelo orquestal de la comunicación". En palabras de Yves Winkin (1982, p. 25), "el modelo orquestal, de hecho, vuelve a ver en la comunicación el fenómeno social que tan bien expresaba el primer sentido de la palabra, tanto en francés como en inglés: la puesta en común, la participación, la comunión".

Para los representantes de Palo Alto, procedentes de disciplinas como la antropología (Gregory Bateson, Ray Birdwhistell, Edward Hall), la sociología (Erving Goffman) y la psiquiatría (Paul Watzlawick, Don Jacskon), entre otras, la investigación y reflexión sobre la comunicación sólo puede darse a partir de la formulación de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son, entre los millares de comportamientos corporalmente posibles, los que retiene la cultura para constituir conjuntos significativos?. Para hallar respuestas a esta interrogante, los investigadores del Colegio Invisible partieron, en un primer momento, de tres consideraciones básicas: 1) La esencia de la comunicación reside en procesos de relación e interacción; 2) Todo comportamiento humano tiene un valor comunicativo; y 3) Los trastornos psíquicos reflejan perturbaciones de la comunicación.

La principal aportación de esta corriente de pensamiento es que "el concepto de comunicación incluye todos los procesos a través de los cuales la gente se influye

mutuamente" (Bateson y Ruesch, 1984). La comunicación fue estudiada, por tanto, como un proceso permanente y de carácter holístico, como un todo integrado, incomprensible sin el contexto en el que tiene lugar. La definición de comunicación que se puede extraer de la obra de estos autores es común a todos los representantes de la Escuela de Palo Alto. En uno de los pasajes iniciales del libro, Bateson y Ruesch (1984, p. 13) afirman que "la comunicación es la matriz en la que se encajan todas las actividades humanas". De ahí que este enfoque inaugure una forma de comprender la comunicación mucho más amplia, superando el enfoque anterior y ubicando la reflexión sobre la comunicación en un marco holístico, como fundamento de toda actividad humana.

Los denominados "Axiomas de la comunicación"[5] ponen en evidencia las ideas anteriores. Según Watzlawick, Beavin y Jackson (1971), es imposible no comunicar, por lo que en un sistema dado, todo comportamiento de un miembro tiene un valor de mensaje para los demás; en segundo lugar, en toda comunicación cabe distinguir entre aspectos de contenido o semánticos y aspectos relacionales entre emisores y receptores; como tercer elemento básico, los autores señalan que la definición de una interacción está siempre condicionada por la puntuación de las secuencias de comunicación entre los participantes; el cuarto axioma apunta a que la comunicación humana implica dos modalidades, la digital –lo que se dice- y la analógica –cómo se dice-; el quinto y último axioma establece que toda relación de comunicación es simétrica o complementaria, según se base en la igualdad o en la diferencia de los agentes que participan en ella, respectivamente.

El planteamiento de estos axiomas rompe con la visión unidireccional o lineal de la comunicación. De alguna manera, los axiomas marcan el inicio para comprender que la comunicación no es sólo cuestión de acciones y reacciones; es algo más complejo, y debe pensarse desde un enfoque sistémico, a partir del concepto de intercambio. Así entonces, "la comunicación en tanto que sistema no debe pues concebirse según el modelo elemental de la acción y la reacción, por muy complejo que sea su enunciado. En tanto que sistema, hay que comprenderla al nivel de un intercambio" (Birdwhistell, 1959, p. 104)[6].

Los axiomas de la comunicación vienen a confirmar el modelo relacional, sistémico, que enmarca toda la reflexión sobre los fenómenos comunicativos realizada desde la Escuela de Palo Alto. En una situación comunicativa, por tanto, es la relación misma lo fundamental que hay que estudiar, más que las personas que están implicadas en ella. De ahí que la interacción se erija como el centro del debate y como el objeto a atender antes que cualquier otro elemento[7].

Teoría de la comunicación humana consta de una introducción, siete capítulos y un epílogo. El orden de exposición va de lo general a lo particular. Así, los primeros capítulos exponen los fundamentos generales de la comunicación humana según la Escuela de Palo Alto, mientras que los tres últimos capítulos contienen ejemplos de análisis concretos en los ámbitos de la literatura y la psicoterapia. Este último tema se encuentra desarrollado a partir de los conceptos de comunicación patológica, paradoja y perturbaciones de la comunicación. El epílogo es una síntesis de las ideas expuestas en los capítulos, así como una comparación entre la teoría de la comunicación humana propuesta por la Escuela de Palo Alto, por un lado, y la perspectiva existencial sobre lo humano, por el otro. Si hubiera que determinar qué parte de la obra es la más importante, sin duda se elegiría al segundo capítulo, porque en él se exponen los denominados axiomas de la comunicación humana, esto es, los fundamentos de la comunicación de los que partieron todos los estudios realizados desde la Escuela de Palo Alto. También el cuarto capítulo es especialmente importante, ya que en él se exponen las características del sistema interaccional, la propuesta teórica básica de la escuela. Los últimos capítulos son más importantes para el ámbito de la psicoterapia y la psicología en general, aunque también aportan numerosos conceptos e ideas para la comunicación.

La última afirmación nos conduce a poner de manifiesto que, si bien el texto que nos ocupa no ha sido suficientemente estudiado en el campo de la comunicación[8], sí ha sido de suma importancia en el campo de las terapias. Partiendo del interés por estudiar las reglas que guían las diferentes formas de interacción social, las aportaciones de Palo Alto –expuestas, sobre todo, en *Teoría de la comunicación humana*-, se han aplicado de forma práctica al campo de las terapias sistémicas, donde cada interacción debe ser tratada –como

promulgaba Palo Alto- como un sistema abierto en intercambio de informaciones con su entorno. Por lo anterior, puede decirse que *Teoría de la comunicación humana* es hoy un clásico dentro del campo de la terapia sistémica, pues permitió el abandono del clásico análisis de los procesos psíquicos intra-individuales sustituyéndolo –o complementándolo- con el análisis de los procesos de interacción-relación comunicacional. En otros términos, esta obra propició el tránsito del foco centrado en la psique individual al foco centrado en el sistema interaccional.

III. La *Teoría de la Comunicación humana* en el contexto de la producción de Paul Watzlawick y los autores de la Escuela de Palo Alto.

Watzlawick nació en Villach, Austria, en 1921. Estudió filosofía y sociología en Venecia y posteriormente hizo prácticas en psicoterapia en el Instituto Carl Jung en Zurich, Suiza. En la década de los 60's se integró en el Mental Research Institute de Palo Alto, en California. Fue en esta institución donde desarrolló su carrera académica. Además de *Teoría de la comunicación humana*, escrita conjuntamente con Beavin y Jackson, algunas de las obras fundamentales de Paul Watzlawick traducidas al español son las siguientes: *Cambio,* con John Weakland y Richard Fisch, 1976; *¿Es real la realidad?* , 1979; *El Lenguaje del cambio*, 1980; *El arte de amargarse la vida*, 1989; *El arte del cambio*, con Giorgio Nardone, 1990; y *La construcción del universo*, con Marcelo R. Ceberio, 1998. En todas ellas, el centro de atención se sitúa en el lenguaje y la comunicación desde una perspectiva constructivista-sistémica.

La trayectoria de producción bibliográfica de Watzlawick y otros autores de la Escuela de Palo Alto tiene un eje conceptual central: la interacción. En la mayoría de los casos las obras de estos autores están enfocadas al ámbito de las psicoterapias y de las terapias sistémicas, de ahí que la comunicación patológica y sus perturbaciones, objetivadas en casos de enfermedades como la esquizofrenia, tomen especial relevancia dentro de la producción de la Escuela de Palo Alto. *Teoría de la comunicación humana* es la suma de los trabajos realizados desde la Escuela de Palo Alto, ya que en ella se recogen no sólo aspectos teóricos generales acerca de la pragmática de la comunicación humana, sino que también se exponen análisis prácticos, de casos, que ilustran la teoría. Sobre los casos

prácticos enmarcados en el ámbito de la psicoterapia son, precisamente, las últimas obras del autor, quien falleció el 31 de marzo de 2007.

IV. La importancia del libro en el pensamiento comunicacional. Papel histórico y vigencia actual.

Pese a que el enfoque sistémico en comunicación no goza de una legitimidad absoluta en el campo académico de la comunicación, donde hallamos mucha mayor presencia de los enfoques sociológicos críticos, culturalistas y funcionalistas, puede decirse que *Teoría de la comunicación humana* es un clásico dentro de nuestro campo de estudios. Y lo es, sobre todo, en el marco de la reflexión conceptual y teórica de la comunicación. Se trata de una de las únicas obras cuyo objetivo fue construir una teoría de la comunicación humana, y ello es ya una novedad en el contexto de un campo académico donde existe mucho más trabajo empírico que teórico. En *Teoría de la comunicación humana* se delimita con claridad lo que se entiende por interacción comunicativa, fundamento básico para las relaciones humanas. Además de ello, esta obra es importante porque establece un diálogo entre la ciencia de la comunicación y otras disciplinas como la psicología y, dentro de ella, la psicoterapia y terapia sistémicas.

La presencia de esta obra fue notable sobre todo en los años setentas, cuando se dio el auge del enfoque interaccionista y de la psicología social dentro de los estudios sobre comunicación. La consolidación de los estudios sobre medios, así como la emergencia de los estudios culturales, ha ensombrecido la importancia de esta obra en el campo académico de la comunicación. Una prueba de ello la encontramos en la escasa presencia de esta obra en la bibliografía básica sobre comunicación. En el trabajo *Cien libros hacia una comunicología posible* (Galindo, Karam y Rizo, 2005) se puso en evidencia que la interacción es la dimensión menos trabajada en el campo académico de la comunicación, y que únicamente obras como las de Mead, Goffman y Watzlawick tienen como centro este objeto de estudio.

V. Cierre. Una reflexión personal.

En el prólogo a la edición del año 2002 de *Teoría de la comunicación humana*, el Dr. Carlos Sluzki, director del Mental Research Institute, afirmaba que el contenido de la obra es tan actual ahora como lo fue en el año de su publicación original, 1967. Dicha afirmación se sustenta, a decir de Sluzki, en que este libro es "una obra de vanguardia para nuestra comprensión del hombre en su contexto natural de relaciones humanas" (Watzlawick et.al., 2002, p. 14).

Comparto la reflexión que hiciera hace unos años el Dr. Sluzki, y añadiría que, pese a que *Teoría de la comunicación humana* fue concebida, por parte de los autores, como una propuesta embrionaria en la época, hoy en día se hace más necesario que nunca retomar las aportaciones de Watzlawick y demás colegas de la Escuela de Palo Alto, como marco de reflexión que permita consolidar el objeto de estudio de la comunicación, por un lado, y delimitar una ontología y un marco epistemológico común entre quienes forman parte del campo científico de la comunicación.

Concluyo diciendo que este texto sentó las bases teóricas fundacionales para los estudios de la comunicación humana desde el enfoque interaccional sistémico. Por las particularidades de la historia del pensamiento comunicacional, estas bases quedaron relegadas a un segundo plano en el campo de la comunicación, y fueron mucho más tomadas en cuenta desde otros campos teóricos como la psicología y las ciencias cognitivas, y desde campos prácticos como la terapia sistémica y, en general, todo el ámbito de las psicoterapias. En el contexto actual se hace apremiante recuperar a la sistémica como un enfoque particularmente potente para ampliar los conocimientos sobre los fenómenos comunicativos.

Bibliografía utilizada

Bateson, G.; Ruesch, J. (1984) *Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría,* Paidós, Barcelona.

Birdwhistell, Ray L. (1959) "Contribution of Linguistic-Kinesic Studies to the Understanding of Schizophrenia", en Auerback, Alfred (ed.) *Schizophrenia: An Integrated Approach,* Ronald Press, Nueva York, pp. 99-123.

Galindo, Jesús; Karam, Tanius y Rizo, Marta (2005) *Cien libros hacia una comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información,* Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

Marc, Edmond; Picard, Dominique (1992) *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación,* Paidós, Barcelona.

Mucchielli, Alex (1998) *Psicología de la comunicación,* Paidós, Barcelona.

Watzlawick, Paul; Beavin, Janet H.; Jackson, Don D. (1971) (2002) *Teoría de la comunicación humana,* Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.

Wiener, Norbert (1985) *Cibernética, o el control y comunicación en animales y máquinas,* Tusquets, Barcelona.

Winkin, Yves (coord.) (1982) *La nueva comunicación,* Kairós, Barcelona.

Recursos en línea sobre Watzlawick y el pensamiento sistémico de la Escuela de Palo Alto.

http://www.mtas.es/insht/ntp/ntp_312.htm
"Comunicación interpersonal: el efecto Palo Alto"
Jaime Llacuna Morera

http://www.psicologia-online.com/ESMUbeda/Libros/ProfSanitarios/profesionales3d.htm
"Las Psicoterapias. Introducción a las orientaciones psicoterapéuticas para profesionales sanitarios"
VV.AA.

http://www.infoamerica.org/teoria/bateson1.htm
Recursos sobre Gregory Bateson.
Portal Infoamérica.

http://www.infoamerica.org/teoria/watzlawick_1.htm
Recursos sobre Paul Watzlawick.
Portal Infoamérica.

http://www.centroditerapiastrategica.org/giorgio_nardone.html
Página del Centro de Terapia Estrategia del Mental Research Institute.

http://perso.wanadoo.es/aniorte_nic/apunt_terap_famil_13.htm
"Introducción a la sistémica y terapia familiar"
Luis Cibanal

http://www.sepsiquiatria.org/sepsiquiatria/html/informacion_sociedad/manual/a1.htm
"Las corrientes y los fundamentos del pensamiento psiquiátrico".
Barcia Salorio

http://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol16num2/articulos/paradojas/paradojas.htm
"Las paradojas de la vida".
Angel Rodríguez Kauth

http://www.ieev.uma.es/edutec97/edu97_c5/2-5-01.htm
"Introducción a los principios sistémicos de comunicación en su aplicación a la organización educativa".
Ana Guil Bozal

http://sunwc.cepade.es/~jrivera/bases_teor/sys_teor/basic_concepts/evol_histor_system_theor.htm
"Evolución histórica de las teorías y conceptos sobre 'sistema'".
José Rodríguez de Rivera

http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html
"La Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico. Sus aspectos metodológicos específicos".
Miguel Martínez Miguélez

http://razonypalabra.org.mx/libros/libros/TCSCres.pdf
"¿Qué es la teoría cognitiva sistémica de la comunicación?".
Raymond Colle

http://www.portalcomunicacion.com/esp/pdf/aab_lec/17.pdf
"El Interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo concepto de comunicación".
Marta Rizo

http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/mrizo2.html
"Reseña del libro: Teoría de la Comunicación Humana".
Marta Rizo

http://www.redsistemica.com.ar/articulos.htm
Revista "Perspectivas sistémicas"
Varios textos sobre Palo Alto y el enfoque sistémico en comunicación

http://www.opuslibros.org/PDF/Paul%20Watzlawick%20-%20El%20Arte%20de%20Amargarse%20la%20Vida.pdf
"El arte de amargarse la vida"
Paul Watzlawick

---

[1] Doctora en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona. Coordinadora del Plantel Centro Histórico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Profesora-investigadora de la Academia de Comunicación y Cultura e investigadora del Centro de Estudios Sobre la Ciudad de la misma institución. Investigadora Nacional Nivel I, del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT. Miembro del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM), de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) y de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC). Es responsable del Programa de Servicio Social "Comunicación intercultural" de la UACM y Coordinadora del Grupo de Investigación "Comunicación Intersubjetiva" de la AMIC. Co-autora de *Cien libros hacia una comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información* (2005), *Apuntes didácticos para la elaboración de tesis* (2006), *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicología* posible (2008), *Historia de la Comunicología posible. Las fuentes de un pensamiento científico en construcción* (2008), *Manual de Comunicación intercultural. Una introducción a sus conceptos, teorías y aplicaciones* (2008), *Nosotros y los otros. La comunicación humana como fundamento de lo social* (2009) y *Sociología y Comunicología. Historias y posibilidades* (2010); y autora de *La comunicación interpersonal. Introducción a sus aspectos teóricos, metodológicos y empíricos* (2006 y 2009). Sus líneas de investigación son: Comunicología y Teoría de la Comunicación, Filosofía y Epistemología de la Comunicación, Comunicación intercultural, Comunicación y Ciudad, Pedagogía de la investigación en Comunicación. Correo electrónico: mrizog@yahoo.com

[2] La comunicación puede entenderse como la interacción mediante la que gran parte de los seres vivos acoplan sus respectivas conductas frente al entorno mediante la transmisión de mensajes, signos convenidos por el aprendizaje de códigos comunes. También se ha concebido a la comunicación como el propio sistema de transmisión de mensajes o informaciones, entre personas físicas o sociales, o de una de éstas a una población, a través de medios personalizados o de masas, mediante un código de signos también convenido o fijado de forma arbitraria. Y más aún, el concepto de comunicación también comprende al sector económico que aglutina las industrias de la información, de la publicidad, y de servicios de comunicación no publicitaria para empresas e instituciones. Estas tres acepciones ponen en evidencia que nos encontramos, sin duda alguna, ante un término polisémico.

[3] La obra de Norbert Wiener que inaugura, de alguna forma, el enfoque cibernético es *Cibernética, o el control y comunicación en animales y máquinas* (Barcelona, Tusquets, 1985).

[4] De hecho, el *feed-back* o retroalimentación es el concepto que marca la diferencia entre ambos modelos de la comunicación. El modelo lineal de Shannon y Weaver se fundamentaba, básicamente, en la relación unidireccional entre emisor, mensaje y receptor. Con el modelo circular, por tanto, se vislumbra la posibilidad de la respuesta, que dota de circularidad y hace más interactivo el proceso de comunicación.

[5] Estas ideas son denominadas Axiomas porque su cumplimiento es indefectible, es decir, porque reflejan condiciones *de hecho* en la comunicación humana, que nunca se hallan ausentes. El cumplimiento de dichos axiomas, por lo tanto, no puede, por lógica, no verificarse.

[6] Citado en Winkin (1982, p. 77).

[7] Los tipos de interacción nos remiten a la diferencia establecida entre señales analógicas y señales digitales. Las primeras se refieren a lo que se conoce como comunicación no verbal, esto es, a los gestos, las posturas, el paralenguaje, etc., a todo lo que no remite a unos códigos concretos. Por su parte, las señales digitales están sujetas a palabras comprensibles a partir de un código determinado, y serían lo que comúnmente se conoce como comunicación verbal, hablada. Junto a esta clasificación, la Escuela de Palo Alto abordó la comunicación a partir de la distinción entre interacción simétrica y complementaria. Suscribiendo a

Mucchielli (1998), esta distinción favorece la constitución de roles complementarios: por un lado el individuo sumiso favorece el rol autoritario del que manda, y por el otro, ambos miembros pueden instaurar y mantener la igualdad de posiciones e intercambian sus interacciones a modo de espejo.

[8] De hecho, vale la pena mencionar que esta obra no fue escrita específicamente para y desde el campo de la comunicación. Más bien, sus aportaciones fueron encaminadas a enriquecer los estudios sobre terapias sistémicas, y al campo de la psicología y la psiquiatría en general. Ello, quizás, se explica porque el entorno en el que surgió la obra se caracterizó por el predominio –aún existente- de los estudios sobre medios de difusión, y la comunicación humana en general era abordada por otros campos de conocimiento distintos a la ciencia de la comunicación.